

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 6 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 663

Palma de Mallorca 17 de octubre de 1914

La correspondencia de Redacción diríjase á ANTONIO M.^o ALSINA y la de Administración á BARTOLOMÉ LLANUS.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

Tres denuncias

Sabido es que la opinión que tienen los conservadores de la libertad es muy menguado y entre los conservadores de toda Europa—lo decimos sin temor a equivocarnos—los que tienen una interpretación más estrecha de las leyes, rayando en lo arbitrario, son los conservadores españoles.

Inspirándose en este criterio archireaccionario nuestro Gobernador que, a lo que parece, su sed de mando le hace perder la cabeza, denunció el número anterior de este semanario al señor Fiscal, el cual obedeciendo las consiguientes indicaciones ha tenido a bien denunciar los siguientes artículos: «La Cierva», «A la memoria de Ferrer» y «Villano proceder».

Como se ve, la parte que nos ha correspondido en la cosecha ha sido abundante, de seguro que esta persecución obedece a que nuestra primera autoridad civil debe querer hacer méritos para conquistar nuevos honores con que satisfacer su vanidad. Porque otra cosa no se nos ha ocurrido después de haber leído los artículos denunciados.

En el titulado «La Cierva», unas pocas líneas, no puede ser más inofensivo, hasta que nos ha causado verdadero asombro, al ver confirmada la denuncia que la autoridad gubernativa había hecho a la judicial, del citado artículo, así que se nos ocurre preguntar: ¿es que el señor Martínez de Campos, ha elevado a la categoría de indiscutible, como el jefe del estado, al odiado y siniestro La Cierva? Si tal piensa, está en un error.

Profestaremos siempre contra ese tiranuelo, y contra Maura, en la forma que creamos más conveniente para condenarlos al ostracismo.

En lo que respecta al artículo que se dedica a la memoria de Ferrer, nada hay que se exprese en forma desusada, por lo que no se comprende la denuncia más que obedeciendo al criterio mentado al principio.

Y en lo que respecta, al artículo «Villano proceder», no es menos extraña la denuncia, ya que toda la Prensa no ha cesado un momento, de publicar relatos de las atrocidades cometidas por los alemanes en el teatro de la guerra.

Por más, que los méritos que haya contraído nuestro Poncio, con motivo de nuestras tres denuncias, nos parecen que serán insuficientes para que le den nuevas condecoraciones.

No podrá decir que los organismos obreros en las Baleares hayan desaparecido, como dijo respecto de los republicanos, con cierta parte de razón, sino que se habrán acrecentado. La persecución engendrará nuevas voluntades que se prestarán al sacrificio para la libera-

ción del proletariado y con él de la Humanidad.

Por último haremos constar, que por ninguna parte se ha visto la independencia del poder judicial.

COMENTARIOS

Sigue un señor, que se firma obrero, rebuznando desde las columnas del organillo del jesuita Vives.

De tal pueden calificarse los desahogos que desde el mentado periodiquito se permite.

De todas maneras, es una suerte el que no se lea el citado engendro clerical más que por sus «suscriptores forzosos».

Pues senta la peregrina teoría de que si se manda a Marruecos a la juventud española es en virtud de una ley. ¡Qué caletre el del obrero de marras!

Luego, que si tenemos guerra en Marruecos, es por que mataron a unos cuantos obreros en unas minas.

De seguro que los sermones del «padre» Recoletos—el que fulminaba anatemas contra dios porque no hacía llover—no le habrán dejado enterarse de que en Méjico se ha fusilado una porción de españoles y ahora mismo, en Lieja, los alemanes han hecho lo mismo con cinco desgraciados compatriotas nuestros y, sin embargo, nadie ha pensado en declarar la guerra a esas naciones.

De que Pablo Iglesias no ha procurado modificar esta ley. ¡Cómo se conoce que no lee usted más que devocionario! ¡Angelito!

¡Pero si en el debate que hubo en el Congreso sobre Marruecos el discurso de Iglesias fué uno de los más contundentes! Y eso, confesión de los extraños.

De lo que no me he enterado es que los «piadosos» varones que en el senado tienen asiento, en virtud de una ley torpe e injusta, hayan dicho esta boca es mía respecto de la sangre de Marruecos.

Y esos piadosos varones cobran la bico de veinticinco mil pesetas y pico unos, otros treinta mil y hasta cincuenta mil y más, por el fatigante y abrumador trabajo de no hacer nada. ¡Pobrecitos! Así están ellos de recios y gordos.

De modo que las 6.000 pesetas que Iglesias y la minoría republicana pedían para los diputados, es una suma modestísima. ¿Entiendes Fabio?

Otro dato señor obrero. Según parece usted respeta mucho la ley, pues, sepa que a la de reclutamiento se falta. Los hijos de los ricos no van a Marruecos, el Gobierno los manda a su casa y cuando hay alguiño que va, le procuran un destino para evitar que los moritos le agujereen bonitamente la piel.

Así espero que protestará viril y enérgicamente contra ese atropello.

Si no lo hace creeré que tan sólo sirve para rezar.

Y luego para demostrar tonterías, eso es lo idemostrable.

He demostrado es que Ferrer tuvo arte o parte en el magnífico hecho revolucionario de 1909.

Sobre las víctimas de la semana de julio, a la legua se ve la mala fe con que lo hace. Las atribuye a la multitud y a tal efecto, cita la cifra global sin especificar nada. ¡Muy bien señor obrero! De seguro que llevará faldas negras, ya que su piadosa intención le abona.

Pero yo le recuerdo que se comprobó que algunos sotaban desde terrados y con viento disparaban.

Y por último que aunque escribiera doscientos mil artículos, no escribiría la más mínima parte de culpa de Ferrer.

La opinión imparcial en España y en toda Europa, así como en América, es que a Ferrer se le fusiló por sus ideas. Por tanto era inocente.

Entiéndalo bien señor obrero: ¡¡Ferrer era inocente!!

**

Leo el siguiente suelto en «El Tribuno» de Canarias y para que se entere nuestro «celoso» Ayuntamiento, lo copio íntegro:

«Por el Regidor de Abastos, señor Díaz Quevedo, fueron ayer decomisados 31 libras de pan falso de peso, que se habían elaborado en la tahona de don José Rejas Machín, al cual le fué impuesta una multa de 25 pesetas, por carecer de selto una pieza de dos libras y media que presentó el sargento de la guardia de Seguridad a la cual le faltaban 175 gramos.

El señor Rojas Machín ha sido conminado con darle cuenta al Juzgado de este hecho, en caso de reincidencia.

El pan decomisado se repartió entre varios pobres de esta población».

Esta noticia que habla tan alto en favor del celo del señor Díaz, no hemos tenido la satisfacción de leer otra parecida en nuestra prensa local.

En la inteligencia que nuestros honorables tahoneros son tan ladrones como los de allí.

En este semanario hemos tenido ocasión de hacer varias denuncias.

Y los denunciados aun campan por sus respetos.

¡Es muy «celoso» nuestro Ayuntamiento de los intereses del vecindario!

**

En el número anterior hicimos vaticinios.

Y desgraciadamente se han cumplido. Ni que fuéramos profetizas de esas que la Prensa ha dicho que anunciaron la guerra europea.

Por más que en tratándose de la cuestión social se nos queja de que hay líneas para predecir lo que ha de pasar.

¿Qué piden los obreros y pan? Se les contestará con el mauser.

Sino que lo digan los manifestantes de Barcelona.

Así que hoy como ayer, repetimos: ¡Es mucha la sabiduría de nuestros gobernantes!

Aunque este procedimiento brutal es algo peligroso.

Porque si la multitud emplea los mismos procedimientos que el Gobierno le enseña, a éste le tocarán las de perder.

Grupo pro El Obrero Balear

Habiéndose constituido este Grupo con unos cuantos compañeros, al objeto de facilitar a todos los que tengan voluntad de trabajar en favor de nuestro modesto semanario, paladín de las reivindicaciones proletarias en Mallorca, el mancomunar sus esfuerzos para obtener mayor efecto útil, se celebrará otra reunión el próximo viernes, 23 del corriente, a las 9 de la noche en la calle del Sindicato, 124.

Este Grupo abriga el propósito de emprender una activa campaña, a fin de conseguir la difusión del periódico. Así espera de todos aquellos compañeros que puedan aportar datos que sean de utilidad para los fines que persigue, se los facilitarán.

Propaganda

Y organización

Aunque hoy solicita la atención de todos la colosal tragedia que se está representando en el territorio de varios países, y nadie puede sustraerse al dolor inmenso, que ocasiona los sangrientos cuadros de esa obra, los trabajadores, los explotados no deben olvidarse de realizar la labor que ha de poner término a las desdichas que experimenta su clase y también a las esperanzas como la que ahora nos aflige.

Sin desentenderse del accidental suceso que a todos preocupa ni dejar de seguir con el interés que merece su extraordinario desenvolvimiento, cabe que los obreros prosigan la propaganda de sus redentoras ideas y la organización de sus dispersos elementos.

¡La propaganda!... Esta jamás debe cesar, procurando, por el contrario, que cada vez sea más continua, más vigorosa y más persuasiva.

Por la propaganda ha de llegar el proletariado a fijarse en las causas de su esclavitud, en los motivos de su inferioridad social y en las tremendas consecuencias que estado semejante le hace sufrir.

Por la propaganda ha de llegar el proletariado a fijarse en las causas de su esclavitud, en los motivos de su inferioridad social y en las tremendas consecuencias que estado semejante le hace sufrir.

Por la propaganda ha de modificar su mentalidad, ha de limpiar su cerebro de multitud de errores, ha de conquistar infinitas verdades y ha de salvar la distancia que intelectualmente le separa de los individuos que componen la clase directora.

Por la propaganda ha de transformar a los individuos que forman su clase de indiferentes en cuidadosos de sus intereses, de pasivos en activos, de irresolutos y flojos en felices y enérgicos

Por la propaganda, en fin, se harán los oprimidos hombres de tal carácter, de tal conciencia y de tal elevación de pensamiento, que sean capaces de ajustar todos sus actos a sus ideas, y, por lo mismo, de verificar la honda transformación social que reclama el hacer de todos los hombres una gran familia.

¡La organización!... Esta debe exigir constante celo y mucha voluntad para afianzarla, extenderla y hacerla cada vez más robusta.

Por la organización obtienen los obreros el respeto y la consideración que jamás se les tuvo por aquellos que le explotan.

Por la organización mejoran sus salarios, reducen el tiempo de su explotación diaria y logran que las demás condiciones de trabajo se modifiquen favorablemente.

Por la organización adquieren en el campo político una influencia y un ascendiente que preocupa a sus enemigos.

Por la organización disponen de los medios y la fuerza que les permiten arrancar leyes beneficiosas y llevar representación propia a Municipios, Diputaciones y Parlamentos.

Por la organización ponen al Poder en el caso de disminuir sus tropelías, contener sus desmanes y pensar en los intereses proletarios de que antes no se ocupaba.

Por la organización, en fin, colócanse en condiciones de que les sea dable un día medir sus fuerzas con las de la clase explotadora, vencerlas y contar con potencia bastante para impedir que el movimiento revolucionario emancipador pueda fracasar o ser desnaturalizado.

De tan preciado valor ambos elementos, a cuidarlos debe tender el esfuerzo de los trabajadores, sin que circunstancia alguna les haga detenerse en tan provechosa obra.

La consigna, que deben cumplir siempre los proletarios, ha de ser ésta: mucha, muchísima propaganda de los ideales redentores; mucha, muchísima organización de los oprimidos, a fin de que con una y otra logren alcanzar su emancipación, a la vez que la de sus mismos opresores.

PABLO IGLESIAS

(De Acción Socialista).

El Ayuntamiento y los pobres

Parece ser que nuestro Ayuntamiento tiene en muy poca estima todo cuanto se refiere a los obreros, desatendiendo por completo sus justas peticiones y cometiendo la descortesía (por no decir falta de educación), de ni siquiera comunicarles la resolución que sobre las mismas recae, cosa que antes se hacía y que ahora se hace también con personas o elementos que no pertenecen al rango de los miserables, lo cual nos parece bastante feo, para una corporación que representa y administra los intereses de toda una «muy ilustre, noble y leal» ciudad.

Decimos lo que antecede porque en primero de mayo último pasado, fué presentada por las Sociedades Obreras una petición al Ayuntamiento, que fué acordada unánimemente en el mitin de la Fiesta Obrera, en la cual se pedía humildemente y razonadamente que por parte

de la Corporación municipal se estableciera un servicio médico especial gratuito para operaciones de parto de las mujeres pobres, por ser esta clase de operaciones muy costosas y no estar al alcance pecuniario de la mayoría de los obreros.

Pues bien: esa petición tan justa y humanitaria pasó al consabido estudio de la consabida comisión competente y allí duerme todavía el sueño de los justos. Y eso que al presentarla en sesión casi todos los concejales la acogieron con simpatía.

Otra instancia hay ahora presentada al Ayuntamiento del presidente de la Sociedad «Fomento del Civismo», don Jerónimo Massanet, encaminada a obtener para los pobres el servicio médico y farmacéutico gratuito, instancia que por lo interesante que es para los obreros y por la relación que guarda con la más arriba citada copiamos íntegra, aunque presumimos que nuestro Ayuntamiento no ha de atenderla, precisamente porque en ella se trata de aliviar a enfermos pobres, lo cual preocupa muy poco o nada a nuestros ediles.

He aquí el citado documento:

«Excmo. señor.

D. Jerónimo Massanet y Beltrán, abogado... etc, obrando como Presidente y en representación de la Sociedad «Fomento del Civismo» domiciliado en la calle de Serifá, número 7 principal, cumpliendo lo acordado por la Junta Directiva en la sesión celebrada el 16 de los corrientes, a V. E. acude y atentamente expone:

Que el artículo 109 de la instrucción general de Sanidad aprobada por R. D. de 12 de enero de 1914 en su apartado letra o) declara de cargo de la beneficencia municipal la asistencia domiciliar de enfermos pobres el art. 1.º del Reglamento de 14 de junio de 1891 dispone que en las poblaciones de más de cuatro mil vecinos lleven los municipios un registro de pobres que tengan derecho a la asistencia facultativa gratuita, proveyéndoseles en tiempo oportuno de una cédula que lo acredite, y teniendo los Ayuntamientos facultativos municipales para este servicio y para atender al de las Casas de Socorro, y el art. 22 del propio Reglamento establece también en favor de los pobres la asistencia farmacéutica gratuita a cargo de los Ayuntamientos.

Estos servicios importantísimos y de que tanto necesita la clase menesterosa, los vienen cumpliendo todos los municipios rurales, constituyendo la capital una lamentable excepción, tanto más de sentir cuanto que es un hecho notorio que en las grandes poblaciones está más desarrollado el individualismo, es más sensible la separación de clases y se encuentran los pobres más aislados y desvalidos que en los pueblos de escaso vecindario, y si bien aquí hay el recurso supremo de trasladarse los enfermos al Hospital provincial, existe afortunadamente gran repugnancia en los enfermos de acudir a este remedio, porque entre los seres ligados por vínculos de sangre, nunca se sienten a faltar con mayor intensidad la compañía y solícitos cuidados de las personas de la familia que multiplican sus esfuerzos y comparten el dolor haciéndolo más llevadero.

Por ello no es de extrañar que haya ido tomando en esta ciudad, un desarrollo tan exagerado la plaga del curanderismo, a que se ven compelidas muchas personas que carecen de recursos para sufragar la asistencia médica y farmacéutica, siempre más caras que las visitas y menjunjes de los herbolarios.

Hora es ya que se subsane la infracción

legal que representa la supresión del servicio municipal a que nos hemos referido, y que se organice este servicio en debida forma, por respeto a la ley, por sentimientos de humanidad y por el interés público que representa la creación de generaciones robustas que rindan su producto a la comunidad, aminorándose el número de enclenques condenados a vivir como parásitos que se reproducen y originan la degeneración y empauperamiento de la raza.

En mérito de lo expuesto, el infrascrito en el concepto que usa,

Suplica a ese Excmo. Ayuntamiento que acuerde establecer en esta capital el servicio de asistencia médica domiciliar y de asistencia farmacéutica gratuitas para los pobres, arregladamente a los preceptos legales citados y demás disposiciones vigentes, y que por este Ayuntamiento y Junta Municipal se provea en los próximos presupuestos la necesaria dotación de estos servicios, con lo que se grangeará la representación del municipio general aplauso. = Dios guarde a V. E. muchos años. = Palma 24 de septiembre de 1904. = Al Excmo. Ayuntamiento y Junta municipal de esta ciudad. = Jerónimo Massanet. »

Un sólo crimen hace un malvado;
millares de crímenes hacen un héroe.
ERASMO

Los clásicos y la guerra

Ceres ama la paz; haced votos,
labradores que el campo labráis
por que nunca jamás sean rotos
estos días de paz que gozáis...

¡Ojalá que de aquí en adelante
sólo brillen las duras azadas,
del arado las rejas curvadas!

¡Ojalá que toda arma en mohezca,
y adheridos a la vaina el acero
por los años de paz, no obedezca
cuando quiera sacarle el guerrero!

Ovidio

* * *

Perezca el que inventó la mortífera

[espada.

El bárbaro tenía el corazón de acero;
del combate homicida forjó el arma mal-

[vada

y abrió para la muerte más rápido sen-

[dero...

¿Qué digo? Su propósito fué que estuviera

[arma de

la mano contra el tigre y el león carnívoros.
¡El oro ha sido el único criminal en la tierra
prodigó el infortunio funesto de la guerra!

Tibulo

* * *

¿Dónde corréis, impíos? Vuestras manos,
¿por qué alzan esas armas
poco ha dispuestas? ¿No hay bastante san-

[gre

en la tierra vertida y en las aguas?
Menos feroces lobos y leones,
como el hombre cruel no se desgarran...

¡Oh, Marte! Lanza una mirada buena
a tu raza olvidada:

¿no han durado bastante de tus juegos
cruelles las desgracias,
dios terrible, que sólo en en estrépito
gozas de las batallas?

Horacio

Trabajadores: Suscribíos a «El
Socialista» diario.

La negra historia de los Benedictos

Inspirándose quizá en la historia de los papas que llevaron ese nombre, el nuevo representante de dios sobre la tierra—que ha elegido ayer el conclave, según lo informan los telegramas que van en otro lugar—, Giacomo della Chiessa, ha resuelto llamarse Benedicto XV.

Y si hay alguna historia negra y terrible, es precisamente la historia de los Benedictos, en cuyo ejemplo acaso quiera inspirarse el nuevo papa.

El cuarto de los Benedictos fué papa en la época en que el pueblo romano estaba en su mayor corrupción. Y no lo estaba menos la iglesia romana, circunstancia que valió a los pontífices de la época los calificativos de tiranos, sodomitas, ladrones y asesinos.

Benedicto V fué depuesto después del sitio de Roma por Alemania; el VI, a causa de sus odios por la república romana, murió estrangulado en 974.

El VIII, por favores de uno de sus parientes, el conde Toscanella, obtuvo la tiara. Se caracterizó por ser el autor de la bula que obliga al celibato a los frailes y haber ordenado una degollatina de judíos.

En las mismas circunstancias que el anterior, llegó a papa Benedicto IX en 1033, cuando sólo tenía poco más de 12 años de edad. Llevó una vida exageradamente licenciosa. Incendió y saqueó a Roma, y, como se malquistase la voluntad popular a causa de los vergonzosos escándalos que cometía, vendió la tiara por 15.000 libras al antipapa Juan XX. Una vez que hubo gastado su dinero, volvió a Roma, tomando nuevamente la tiara. Este hecho dió lugar a que hubiera tres papas al mismo tiempo: Silvestre, Juan XX y él, y, según parece, los tres honestos sacerdotes de la iglesia habían establecido una «ente cordiale» para repartirse el dinero de los fieles. Poco tiempo después, los tres papas vendieron la tiara en subasta pública, la cual fué adquirida por Gregorio VI. Pero Benedicto se arrepintió, y, al frente de los bandidos que le acompañaban, obtuvo nuevamente la tiara, que dejó en 1048.

En 8 de agosto de ese mismo año envenenó a su sucesor, Dámaso II, obteniendo la tiara por quinta vez.

Cansados sus antiguos amigos de sus fechorías, eligieron papa a León XI, quien le sucedió definitivamente.

El décimo de los Benedictos fué elegido, «manu militari», por un arcipreste moribundo, con un puñal clavado en la garganta. Fué excomulgado luego por la iglesia. El siguiente, Benedicto XII, era el prototipo del fraile vicioso. Deshonró a una de sus sobrinas y a la sobrina de Selvagia, hermana de Petrarca.

Los católicos aseguran que hizo milagros después de muerto. Hubo luego dos Benedictos XIII. El uno, antipapa, llamado papa de Luna, fué elegido al mismo tiempo que Bonifacio IX, que quiso comprarle la tiara; el otro fué sucesor de Inocencio XIII. El último, Benedicto XIV, fué electo después de un conclave que duró seis meses, entre votaciones infructuosas. Momentos antes de la votación decisiva, Benedicto dijo

a los conclavistas: «Si queréis un santo, nombrad a Gotti; si un político, a Aldo-brando; si os contentáis con un buen hombre, elegidme a mí», y fué electo.

Y si tales fueron los hombres-dioses que parece inspirar al nuevo papa en su conducta del futuro, mucho nos tememos que la negra historia de los Benedictos tenga en Giacomo della Chiessa un digno continuador.

(De *La Vanguardia*).

Las palabras del Evangelio: «Bien aventurados los pobres de espíritu», son las más espantosas de las falsedades que por espacio de siglos ha tenido a la humanidad en un pantano de miserias y servidumbre. ¡No, no! Los pobres de espíritu son forzosamente rebañío, carne de esclavitud y dolor! Mientras haya multitud de pobres de espíritu habrá multitud de miserables, de bestias de carga explotadas por una ínfima minoría de ladrones y bandoleros.

EMILIO ZOLA

Capital y Trabajo

La lucha cada día más ardiente y universal, por la libertad económica, suele aparecer como la contienda del trabajo con el capital. No sólo en el lenguaje sino también en el entendimiento, el conflicto entre las clases sociales se toma a veces por un conflicto entre las cosas.

Artesanos hubo que destruían las nuevas máquinas, viendo en ellas el enemigo, sin pensar en las condiciones históricas que hacen de las máquinas instrumentos de explotación.

Artesanos hubo que destruían las nuevas máquinas, viendo en ellas el enemigo sin pensar en las condiciones históricas que hacen de las máquinas instrumentos de explotación.

Todavía hay empresarios que, irritados por la creciente resistencia de los obreros, acusan a éstos de querer destruir el capital, de desconocer la necesidad del progreso técnico, cuyas virtudes ciertos capitalistas creen personificar.

Pero esta interpretación, falsa o equivocada, de la moderna lucha de clases pierde siempre terreno, desmentida por la razón y por los hechos.

Es evidente que los medios de trabajo tienen una existencia independiente de su actual función histórica de capital. Son capital porque pertenecen, como propiedad privada a determinadas personas, que los hacen poner en movimientos por obreros asalariados, para extraer de éstos una ganancia. Substitúyase a la propiedad privada de los trabajadores, distribúyanse a éstos equitativamente el producto de su trabajo social, y los medios de producción habrán dejado de ser capital, sin perder ninguna de sus ventajas técnicas y aún aumentándolas.

La necesidad del progreso técnico y la aspiración de los trabajadores a la independencia económica conducen paralelamente al Socialismo.

El obrero de un gran molino moderno o de una destilería no puede pensar en independizarse estableciendo una tahona o un pequeño alambique. ¿Y qué se diría de los empleados de un ferrocarril que aspiraran a tener, cada uno un carruaje o un carro para competir con la vía férrea? Lo que esos obreros piensan, o deben pensar, para ser libres, es hacerse dueños del molino, de la destilería, del ferrocarril.

Esto no es posible para cada hombre

por separado. Los grandes advenedizos, de brutal energía y pocos escrúpulos, que salidos de la nada, llegan, como Jay Garrald, a las cimas del privilegio trepando montañas de ruinas y de víctimas, chocan y repugnan a la masa del pueblo, aunque sean admirados por cierta gente. Siendo además la riqueza inseparable de la explotación, sería una locura de los explotados el pretender hacerse ricos. Los elevadores de granos dejarán pronto sin trabajo a muchos de los obreros que ahora mueven las bolsas de cereales; pero si un peón de galpón o embarcadero quisiera tener un elevador de su propiedad particular, su ambición sería insensata, y si cada peón quisiera tener la suya, tendrían todos ellos una ambición absurda.

¿Qué se opondría en cambio a que los elevadores fuesen del pueblo, para que, en lugar de desalojar o deprimir a los obreros, les dieran una vida mejor, en proporción a lo que esos poderosos mecanismos aumentan la productividad del trabajo?

Frente a los gigantescos medios de producción, que lo abruma como aglomeraciones de capital, el obrero consciente no se amilana, pues, en un temor supersticioso, ni se distrae en malas utopías de enriquecimiento personal. No se resigna a la explotación ni trata de imitar a los explotadores, sino que, comprendiendo la necesidad y la justicia de la propiedad colectiva de los medios de producción, pone manos a la obra de transformación social. La propiedad es una simple relación jurídica que nuevas leyes pueden cambiar. Lo importante es que el pueblo aprenda a dirigirse por sí mismo, educándose en la práctica de la solidaridad inteligente. A eso responden sus esfuerzos en el campo gremial, cooperativo y político. ¿Es dable un pensamiento más alto, una acción más fecunda, una intención más sana?

JUAN B. JUSTO

PROBLEMAS OBREROS

La jornada

Aun no nos hemos dado perfecta cuenta, los trabajadores, lo importante que es reducir las horas de trabajo. Siendo este un problema, quizá el que más atenúa el paro forzoso y al mismo tiempo para que al obrero le quede un poco de reposo, para la instrucción y amor a sus hijos y compañera, que en la actualidad carece de lo primero y para satisfacer lo segundo, le es imposible por la fatiga abrumadora en que yace, debido a la jornada tan horrible que tiene que realizar.

Reduciendo las horas de trabajo se obtienen los resultados siguientes:

Si hay en una fábrica 36 obreros, con una jornada de 16 horas, reduciendo ésta a 9, son 36 horas menos por día. Si los patronos quieren entregar la obra cuanto antes—como casi siempre sucede—no tienen más remedio que recibir obreros que efectúen esas 36 horas, y como siempre hay brazos de más, de ahí el que reduciendo las horas de trabajo, la crisis del idem sea menos extensa. ¿Qué al patrono le da lo mismo entregarla antes o después? Pues esos 36 obreros, tienen que estar en esa fábrica más tiempo y, por tanto, mayor número de salarios percibirán.

Lo que hay que evitar a todo trance, por medio de la fuerza de nuestros sindicatos, es que el patrono les haga trabajar horas extraordinarias, porque entonces, los salarios que debieran percibir los parados, se los llevan los que reciben el suyo y esto es un egoísmo tan individual que los organismos obreros no deben ser cómplices de tamañas injusticias.

Modo de evitar el que esto ocurra: ir acostumbrando a los trabajadores todos, a que sacrifiquen el bien individual al bien colectivo; que mientras unos reciben salarios bastante crecidos, otros están poco menos que en la miseria, y si ellos tienen hijos, que a los otros les ocurre lo propio. Y así, poco a poco ir inculcando en su mente estas o parecidas enseñanzas hasta formar hombres que sientan las vicisitudes porque atraviesan sus demás hermanos de explotación.

Hay quien arguye: «¿por qué han de pelir los obreros menos horas de trabajo, siendo así que las emplean en embriagarse?»

¿Qué pidan más jornal y se le concederemos.»

Lo referente a las horas y al salario ya lo describo anteriormente.

Respecto a que pidan menos horas para embriagarse, hay que contestarles:

Si estos trabajadores de hoy, cuando estuvieron en su niñez, no les hubierais negado la instrucción; sino hubierais contribuido con vuestro egoísmo repugnante a la incultura en que hoy yace, no se embriagaría así, pues, vosotros sois los culpables, por tanto no tenéis derecho a recriminarnos.

¡Trabajadores, adquiramos cultural
EMETERIO CHICHARRO
Madrid 26-9-914.

La guerra y el problema cereal

Imperiosa necesidad de sembrar trigo.—Intensificar la producción.—Variedades de altos rendimientos.

De los problemas que plantea la conflagración europea, uno de los más importantes lo constituye la carestía de cereales que va proximately a sentirse con las considerables extensiones que en Europa van a quedar incultas.

España, alejada del pleito que ventilan con feroz empeño otros pueblos, hállese en condiciones para poder trocar en beneficios las excepcionales circunstancias presentes: en buena lógica no habrá de sorprenderse prevea una alza de precios del trigo en breve plazo, impuesta por la carestía de la producción mundial, imposible de remediar.

Justificada, como nunca lo estuvo, la necesidad de acudir pronto a la intensificación del cultivo triguero, se impone, poner a contribución los recursos para que los rendimientos queden agrandados y así se llegue al mayor beneficio. Para ello se impone ante todo, dejar las tierras en las mejores condiciones de producción, y depositar en su seno semillas de razas fecundas que lleven en sí, la promesa de cosecha pródiga.

El problema así planteado no es insoluble; numerosos ejemplos lo demuestran, tomemos uno, cuyo conocimiento está al alcance de muchos labradores.

Era en 1906, cuando se sembraba en España por vez primera, el grano de una variedad desconocida e indennominada. La procreación de una sola simiente era tan extraordinaria, que a la segunda reproducción los granos recogidos llegaban a 153,000, motivando que se le diera el nombre de múltiple.

Nunca mereció otro nombre más apropiado una raza de trigo; a la subsiguiente siembra sus rendimientos llegaban a la asombrosa cifra de 38,000,000 granos, es decir, dos generaciones habían elevado su producción de 1 a 500 mil granos.

Esto no pasaba desapercibido; la revista agrícola de Barcelona «El Cultivador Moderno», recogiendo el hecho lo propagó y facilitó semilla seleccionada de este trigo a sus lectores.

Hace siete años viene sembrándose el Múltiple y son a centenares las aseveraciones de rendimientos de 100 por 1, cuando las prácticas de cultivo se han tenido en cuenta y se ha hecho el empleo abundante de los abonos químicos que imponen los rendimientos de este trigo.

¿Qué ha habido casos que tales producciones no han sido obtenidas! Así se ha afirmado y ello ha servido para dudar y aun negar la real y asombrosa facultad reproductiva del Múltiple; pero hay que observar para que su cultivo resulte en buenas condiciones, hay que hacer las siembras claras o espaciadas, es decir, que cada simiente de Múltiple disponga del triple o cuádruple espacio del asignado a las otras variedades; que para evitar el desarrollo de la «roya» u otras criptógamas se imponga, desinfectar las simientes. Los baños con soluciones de sulfato de cobre y el encalado, alejan en los sembrados el orín, el carbón y otros parásitos.

Las siembras tempranas, la preparación cuidadosa de las tierras y aporte de abonos de rápida acción, como el nitrato y los superfosfatos, en las cantidades que reclama el desusado poder transformativo y las altísimas producciones de esta raza de trigo, han de presidir necesariamente para sacar los altos rendimientos al Múltiple.

Si ninguno de los señalados factores se omite y la vegetación no sufre los efectos de los accidentes atmosféricos, no es excepción que rinda 100 y bastante más por uno.

La excepcional fecundidad del trigo Múltiple le hace no solamente utilísimo a las comarcas puramente dedicadas a la producción de cereales; está indicado en la siembra de los entrelíños de la viña y de frutales, pudiendo así obtener una cosecha supletoria la más monedizable.

Impónese, pues, en estos instantes la buena preparación del suelo, uso racional de abonos y elección de semillas de grandes rendimientos, como las que el trigo Múltiple ha dado prueba, para llegar a las altas producciones de trigo que se apetece.

JOSÉ CLEMARES MIRALLES
P. Agrónomo

EL SOCIALISMO ACABARA CON LAS GUERRAS

Ante el bárbaro y brutal conflicto que en estos momentos agota y denigra a la Humanidad, surgen muchas y recias discusiones por si nunca se suprimirán las guerras, algunos afirman que estas no tendrán fin, que una sucederá a la otra como siempre ha sucedido, en fin, que no hay medio posible para suprimirlas; mas mi respuesta en tal afirmación es esta: que suprimiendo la explotación del hombre por el hombre, eso es, convirtiendo a la Humanidad en una sola familia de trabajadores instruidos e inteligentes y honrados dueños del producto de su trabajo, desaparecerán las odiadas guerras; entonces y cuando esto suceda, se suprimirán el egoísmo, desaparecerá el interés de clase y con ello el odio de razas y, por tanto, no tendrán razón de ser las guerras. Todas o casi todas las guerras se fomentan y desencadenan, por los opuestos intereses de la burguesía de las naciones que se declaran la guerra o por la sed de lucro, así el deseo de exterminio de un país contra otro, y de ahí se deduce claramente que mientras exista el régimen actual, la vida será un continuo combate que tendrá que sufrir la Humanidad.

Suprimid las fronteras, suprimid los reyes, emperadores y todo lo que representa tiranía, convirtiendo las naciones en una sola y entonces no habrá nación vecina y no habiendo nación vecina, no habrá quien pueda declarar la guerra.

¿Quién aspira a tal cambio? El Socialismo, y nadie más que él puede establecer la paz entre los hombres, pues en él debemos todos los trabajadores agruparnos, ya que las burguesías no lo hacen, nos toca a nosotros cumplir esta sagrada misión que es la que librará a la Humanidad de este inmenso mal y establecerá la paz entre los hombres.

DAMIÁN FELJU

EN LAS TRINCHERAS FRANCESAS

Un rasgo heroico de humanidad

Un testigo de la batalla del Aisne ha contado a nuestros amigos de «L'Humanité» el siguiente conmovedor episodio:

«... En aquel sitio la extensión de terreno que separa las trincheras francesas de las trincheras alemanas está absolutamente unida. Ningún obstáculo, ningún abrigo: ni siquiera un árbol... ¿Ningún obstáculo?»

Me engaño: hay obstáculos formados por los montones de cadáveres que no se quitan.

Una tarde un oficial alemán cae herido de una bala a 200 o 300 pasos de nuestras trincheras. Intenta levantarse y huir. Vanos esfuerzos... Está como clavado en el suelo por su herida. Agita, desesperadamente, los brazos. Pero ninguno de los suyos piensa en prestarle ayuda. El espacio entre las líneas está barrido sin tregua por su fuego infernal, y todo el que pretendiera ir en socorro suyo hubiera sido muerto impiadosamente.

Para darse cuenta, en efecto, de los peligros que se corrían atravesando la línea de fuego, hay que saber, por ejemplo, que los soldados del general Franchet d'Esperey se divierten en las

trincheras confeccionando maniqués, que plantan en la tierra a la vista del enemigo: tan pronto como aparecen son acerbados de balas y se desmoronan lamentablemente, entre las carcajadas de los nuestros, encantados de la broma.

El oficial alemán quedó muchos días tendido, todo ensangrentado, sobre el suelo. Sus voces de auxilio se hacían cada vez más raras. Entonces los nuestros, tocados de piedad, fueron arrastrándose, para no exponerse a las balas, a llevarle de comer y beber.

De este modo el oficial fué alimentado durante muchos días por manos francesas. Un día, aprovechando un momento de calma, nuestros soldados consiguieron echárselo a hombros, y, arrastrándose a cuatro pies, llevarle hasta la trinchera. Actualmente está atendido en un hospital francés, y oportunamente podrá dar testimonio de la humanidad de que saben dar pruebas, hasta a la vista del enemigo, los soldados del país de la revolución.»

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR.
Salud.

Acabo de llegar a Palma y con gran sorpresa, he recibido la triste noticia de la muerte de nuestro infatigable compañero Juan Ordinas, muerte que me a inducido a investigar sus causas, las cuales me dan sospechas de cosas no agradables. Por lo tanto, le suplico me reserve para el número próximo, espacio para la inserción de unas cuartillas explicando lo sucedido.

No dudando el ser atendido se ofrece en lo que pueda servirle de usted y de la causa obrera.

JUAN MARROIG

Palma 13 de octubre de 1914.

Cuente el compañero Marroig con la hospitalidad de estas columnas, siempre que se trate de laborar en pro de la justicia. No será EL OBRERO BALEAR, quien niegue su apoyo para arremeter contra entuertos o desafueros cometidos.

EL KAISER «INSTRUMENTO» DE DIOS

Así lo declara el mismo

El kaiser ha dirigido esta proclama a «su» ejército del Este:

«Acordaos de que sois un pueblo elegido.»

El espíritu del Señor desciende sobre mí, porque soy el emperador de los germanos.

Soy el instrumento del Altísimo y su representante.

Desgracia y muerte para los que hagan resistencia a mi voluntad.

Desgracia y muerte para los que no crean en mi misión.

Desgracia y muerte para los cobardes.

Perezcan los enemigos del pueblo alemán.

Dios exige su destrucción.

Por mi boca os manda que ejecutéis su voluntad.»

La reproducimos, más aun que por llenar deberes de información, porque este documento revela el estado mental en que se encuentra el emperador de los alemanes.

El kaiser se adjudica a sí propio la misión de servir de instrumento de Dios.

Un paso más y el kaiser afirma que Dios y él son una misma cosa.

No queremos exponer nuestro pensamiento para evitar la autoridad nos haga una vez más víctima de sus arbitrariedades.

¿Cuándo llegará el día en que la Humanidad esté organizada de estos «instrumentos divinos» que desencadenan guerras tan espantosas como la que presenciamos?

(De El Socialista).

Aviso importante

Se suplica a los corresponsales y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, no el más breve plazo posible a fin de no entorpecer la marcha administrativa.

De la Región

De Luchmayor

En esta localidad empiezan a hacerse sentir muy de veras las consecuencias de la conflagración europea.

La industria de calzado atraviesa una dura crisis, a consecuencia de la cual numerosos obreros constructores de calzado se han visto precisados a buscar colocación en otros trabajos ajenos a sus aptitudes físicas y morales. Los obreros parados son escasos.

La Sociedad de Socorros mutuos «Solidaridad», empezó a funcionar el 1.º de septiembre con 95 alistados.

Durante el indicado mes se han pagado 49 dietas (1), con un total de pesetas 77,00.

El Corresponsal

11-10-14.

(1) El 1,55 por 100.

CONVOCATORIAS

Unión Tipográfica Balear

Esta Sociedad celebrará reunión general ordinaria, el próximo domingo a las 10 de la mañana, en su local social Sindicato, 124.

Se espera la puntual asistencia de todos los compañeros.—Palma 16 octubre de 1914.—El secretario, Juan Bestard.

Agrupación Socialista Palmesana

Esta entidad tendrá reunión general ordinaria el próximo lunes, 19 del que cursa, a las 8 de la noche, en su local social, Sindicato 124.

Siendo los asuntos a tratar de mucha importancia, se espera la puntual asistencia de todos los aliados.—Palma 16 de octubre de 1914.—El secretario, A. Roca.

Suscripción pro «El Obrero Balear»

Suma anterior 55,05 pesetas —Francisco Roca 0'20.—Honrado Busquets 0'15.—Miguel Llodrá 0,05.—Antonio Torres 0,10.—Bernardo Galmés 0,10.—Jaime Marí 0,30.—Pedro Culabram 0,10.—Antonio Rexech 0,10.—Vicente Torres 0,10.—Catalina Flaquer 0,10.—Unión Tipográfica 1.—Juan Ferrer 0,50.—Suman 2,80 pesetas.—Total 57,85 pesetas.

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas • Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

Método sencillo y práctico de Contabilidad por partida doble

por el compañero Francisco Arenas, administrador de EL SOCIALISTA

:: Contiene esta obra, además de la Contabilidad mercantil en toda su ::
:: extensión, con formularios y modelos al alcance de todos, un tratado ::
:: especial de Contabilidad administrativa aplicada a las necesidades ::
:: de las organizaciones obreras, y un apéndice con reglas prácticas ::
:: : : : : sencillísimas para la resolución de cálculos mercantiles : : : : :

Precio, dos pesetas ejemplar

(Desde diez ejemplares en adelante se hace el 20 por 100 de descuento)

Los pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA